

3º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO "B" (3 de marzo de 2.024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)*:

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

En este tercer domingo de cuaresma nos centramos en algo tan bonito como considerarnos templos para simbolizar la presencia de Dios. La persona es el centro, no el dinero, no la economía. No hay otro templo. Somos templos del Espíritu Santo.

Porque el templo de nuestra persona tiene grietas, pedimos al Padre Dios su gracia y perdón:

- Tú, que tienes misericordia de los que te aman y guardan tus preceptos: *Señor, ten piedad.*

- Tú, que eres el templo de Dios vivo: *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que eres fuerza y sabiduría de Dios: *Señor, ten piedad.*

Ayúdanos, Padre, a encontrarte en el templo vivo que es tu Hijo Jesucristo, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

(En Cuaresma no se dice el GLORIA)

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Oh, Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados; mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES *(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (nuevos I B) TERCER DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura NO se puede cantar "aleluya" en Cuaresma).*

HOMILÍA (*Sentados*)

El evangelio de este tercer domingo de cuaresma nos sitúa en las vísperas de la fiesta de Pascua. El evangelista san Juan nos cuenta que Jesús llega al templo de Jerusalén y expulsa a los mercaderes que se han instalado en sus pórticos para vender bueyes, ovejas y palomas para los sacrificios. Y se enfrenta a los que cambian el dinero profano por las monedas que sirven para las ofrendas.

Los judíos, es decir, las autoridades religiosas, los sacerdotes y los levitas del templo, le dirigen una pregunta y le exigen un signo que muestre la autoridad con la que pretende terminar con aquella costumbre: *¿Qué signos nos muestras para obrar así?*

Jesús les contestó: *Destruid este templo y en tres días lo levantaré*. Los términos de la frase pueden entenderse en dos sentidos:

Destruid: puede significar la destrucción de un edificio o el destrozado de una vida.

Levantaré: puede indicar la construcción de un edificio o, en lenguaje cristiano, su resurrección de entre los muertos.

Templo, santuario: puede designar el “santo de los santos” en el templo de Jerusalén, pero también el cuerpo humano como santuario del alma y, en lenguaje cristiano, como templo del Espíritu santo.

El evangelista Juan se inclina por el segundo significado, el simbólico, no por el material y más obvio.

El propio evangelista remarca: *Él hablaba del templo de su cuerpo*. Del mismo modo que Jesús tiene que morir para resucitar después glorificado, así también el culto del templo de Jerusalén debe terminar para ser sustituido por un nuevo culto en un nuevo santuario. Es decir, en adelante, el cuerpo de Jesucristo reemplazará al templo judío y sus sacrificios. El lugar del nuevo templo y el centro del nuevo culto será Jesucristo mismo muerto y resucitado. (*Pausa*).

CREDO (*De pie*)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Unidos a toda la Iglesia presentamos al Padre nuestras peticiones con confianza y esperanza, diciendo: Padre, escúchanos*

1.- Por la Iglesia: para que se renueve por la oración en esta cuaresma, sus miembros vivan con coherencia los mandamientos de Dios y nunca cese de anunciar al mundo a Cristo muerto y resucitado. **Oremos.**

2.- Por los que gobiernan las naciones: para que pongan su mayor empeño en la consecución de la paz, sirviendo al pueblo desde la justicia y la promoción humana. **Oremos.**

3.- Por los enfermos y los que sufren por cualquier causa: para que sientan el aliento de Dios y la ayuda de la comunidad cristiana. **Oremos.**

4.- Por los que andamos con más frecuencia por los espacios religiosos, para que nada nos oculte el rostro de Dios y ninguna cosa, santa o profana, suplante a Jesucristo, único mediador. **Oremos.**

Escucha, Padre bueno, la oración de tus hijos, y concédenos lo que con fe te imploramos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

*Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo, lleno de fidelidad, sabiduría y fuerza.

- Te bendecimos, porque estás presente en la vida, porque somos templos tuyos: nos habitas y nos dejamos habitar.

- Te bendecimos, por la espiritualidad de los Mandamientos, y, sobre todo, por tu Palabra de vida eterna derramada en los Evangelios.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Ayúdanos a descubrir que habitas en cada ser humano y a servirte en ellos. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.